

Implicaciones del terremoto de Chile en el negocio de seguros en Colombia

En mayo de 2010, AON BENFIELD realizó un foro para analizar las implicaciones de lo acontecido en Chile, advirtiendo sobre las lecciones que se desprenden de esta experiencia.

Por:

Carlos A. Varela

Director Cámara Técnica de Incendio y Terremoto
FASECOLDA

El Gerente General de la Asociación de Aseguradores de Chile, Jorge Claude, manifestó en una charla con la Dirección de la Cámara de Incendio y Terremoto que *“el gremio asegurador chileno tiene una enorme responsabilidad con la industria aseguradora regional, en transmitir nuestra experiencia para que los países en riesgo (sísmico) puedan conocerla y aprender de ella”*.

Las palabras del señor Claude no podrían ser más sentadas. Para todos es claro que el sismo en Chile a princi-

pios de año generó cuantiosas pérdidas y que aquellos países, como Colombia, que se encuentran en zonas de alta amenaza sísmica, debemos aprender de la experiencia de nuestros colegas para adelantarnos a un evento de esta naturaleza.

Las cifras preliminares del terremoto de Chile

El terremoto de magnitud 8.8 en la escala de Richter, ocurrió en el mar chileno a las 03:34 hora local. El evento

tuvo una duración de 2 minutos y 45 segundos, al menos en Santiago donde se realizó el registro de su duración. De acuerdo con las cifras suministradas por los conferencistas, las pérdidas totales pueden estar entre los US\$26 y los US\$32 billones, lo que representaría cerca del 13% de PIB del país. Por su parte, las pérdidas aseguradas podrían estar entre los US\$6 y los US\$8 billones.

De acuerdo con las cifras suministradas en el foro, las primas totales en el mercado chileno son del orden de US\$7 billones, de las cuales se ceden al reaseguro cerca de US\$1,2 billones. Las primas de property representan US\$1,1 billones, de los cuales se ceden US\$750 millones.¹ Es decir, las pérdidas por terremoto podrían ser equivalentes al total de la producción del mercado asegurador chileno en un año.

Más de cuatro millones de viviendas fueron afectadas en mayor o menor medida por el sismo. De acuerdo con las cifras, cerca del 24% de estas viviendas contaba con un seguro. El 90% de las viviendas aseguradas contaba con un seguro hipotecario, mientras que tan sólo el 10% restante contaba con un seguro voluntario.

Algunos de los problemas que enfrentan las aseguradoras locales

Uno de los problemas que enfrenta la industria aseguradora, en opinión de los conferencistas, se genera por la

» El mercado, por intermedio de FASECOLDA, puede acordar metodologías estándar de ajuste con formularios y procedimientos únicos.

falta de ajustadores para un evento de tal magnitud. Por efectos de la normatividad chilena, no es posible contar con ajustadores no matriculados como tal en el país, lo que hace que la atención del siniestro sea muy lenta. Este impedimento, junto con la magnitud del evento, genera un “cuello de botella”. El sistema de indemnización “express” diseñado para atender de manera muy rápida cierto tipo de daños, no ha funcionado como se esperaba generando un grado de desconfianza entre los asegurados.

La primera reacción del mercado chileno fue parar la suscripción del ramo. Este comportamiento fue seguido de un aumento en el costo de la cobertura de cerca del 100%. Estas dos reacciones no son favorables para la imagen de las aseguradoras en el país.

Las lecciones para el mercado colombiano

La gran preocupación para aseguradores, reaseguradores y supervisores, en caso de que se presente un evento de estas características, es sin lugar a dudas la posible insolvencia de alguno de los actores por el nivel de pérdidas generado.

El terremoto de Chile nos muestra, sin embargo, que el sector y el regulador pueden estar quedándose cortos cuando se trata de un evento catastrófico. Existen elementos de gran importancia que comunmente se dan



por hechos y que al final, pueden resultar tan perjudiciales tanto para las aseguradoras como para el regulador. A continuación listamos algunos de ellos:

Bajo nivel de aseguramiento: El caso de Chile es muy disidente. Sólo el 24% de las viviendas afectadas contaban con un seguro (el 90% era un seguro hipotecario). Este hecho es muy grave para la sociedad chilena. Las cifras son contundentes, el país se ahorrará entre U\$6 y U\$8 billones al momento de evaluar las pérdidas para el Estado porque esta suma provendrá de las compañías de seguros y, en su mayor parte, de los reaseguradores internacionales.

A pesar de ello, esta suma apenas si bordea la tercera parte de los daños totales directos estimados. ¿Qué ha hecho el mercado chileno y el gobierno de ese país para fomentar la cultura del seguro? ¿Existen en el país mecanismos de transferencia masiva del riesgo?

El caso chileno es especial porque, si se le compara con el nivel de aseguramiento de Colombia y México, es superior. En Colombia, por ejemplo, el nivel de aseguramiento es cercano al 10%. En México es cercano al 5%. ¿Por qué los niveles de aseguramiento son tan bajos? ¿Qué podemos hacer para profundizar este tipo de productos?

Capacidad instalada de ajustadores: Es muy probable que la manera en que funciona el registro de ajustadores de Chile deba ser revisado para que se permita contar con una mayor cantidad de profesionales dedicados a esta tarea en los eventos catastróficos. Los asegurados han pagado una prima para estar protegidos. Esta promesa de protección debe cumplirse no sólo con un desembolso o reconstrucción. La indemnización debe hacerse de manera oportuna y con la consideración que merece.

¿Qué pasaría en Colombia si se presenta un evento que aumente de manera considerable el número

de reclamaciones por 100 o por 1000? ¿Cuenta el mercado con un mecanismo que permita convocar ajustadores calificados? Durante el evento se retomaron ideas que han sido consideradas por otros mercados para enfrentar los eventos catastróficos. Una de esas es la creación de un mecanismo que permita trabajar con ingenieros y arquitectos voluntarios para ayudar en los ajustes de ciertos niveles de pérdidas.

Para tal fin se puede, como se sugirió en el foro, estructurar un trabajo entre el gremio y las universidades, con el propósito de que los estudiantes de último semestre en arquitectura e ingeniería puedan adquirir un conocimiento básico de ajuste de siniestros. El mercado, por intermedio de FASECOLDA, puede acordar metodologías estándar de ajuste con formularios y procedimientos únicos. Esto, unido a un sistema de información gremial, sería determinante en la atención rápida y eficiente de los asegurados afectados. Ideas como estas seguramente deberán ser discutidas en el futuro cercano al interior del gremio de forma que el mercado pueda estar listo para un evento que estamos esperando.

La utilización de modelos de estimación de pérdidas: Varias zonas crestas fueron afectadas de manera impor-



tante en el sismo de Chile². La utilización de modelos de estimación de pérdidas por sismo es un elemento fundamental para que el asegurador y el regulador tengan un conocimiento más acertado del riesgo. FASECOLDA ha insistido sobre la necesidad de avanzar en la implementación de este tipo de modelos vía regulación en repetidas oportunidades.

Las compañías que ofrecen modelos de estimación de pérdidas por sismo tienen en el evento de Chile una oportunidad sin igual para calibrar, especialmente, las curvas de vulnerabilidad que utilizan. En opinión de esta dirección, el regulador seguramente deberá desempeñar un rol muy activo. En el Estado de la Florida, por ejemplo, el regulador es determinante en la evaluación de los modelos de estimación de pérdida para huracanes.

Las empresas modeladoras deben someterse a un exigente proceso de revisión estructurado por el regulador, en donde terceros expertos en los diferentes temas que involucran la creación de este tipo de herramientas, evalúan la “caja negra” en las que a veces puede convertirse un software de esta naturaleza.

Sobre el particular es importante mencionar que con la colaboración del Banco Mundial, el BID, la ONU y entidades de Centro América se ha creado la iniciativa **CAPRA** que se concibe principalmente como un mecanismo para la correcta comunicación, entendimiento y gestión del riesgo, haciendo uso de metodologías de punta en evaluación de riesgos naturales, e involucrando tecnologías computacionales y de comunicación de avanzada en la socialización de los peligros naturales y sus posibles efectos³.

Entre muchos otros beneficios, **CAPRA** tiene la intención de liberar al mundo los algoritmos con los cuales se construyen modelos de estimación de pérdida para los

diferentes riesgos naturales. Es posible que este tipo de iniciativas deriven en la discusión abierta y académica de lo que se ha denominado aquí como “cajas negras” de estos modelos. Permitir el acceso libre a este tipo de herramientas conduce a su entendimiento integral y estima FASECOLDA que puede ser el primer paso para disminuir las posibles diferencias entre los resultados de modelos distintos.

Conclusiones

El terremoto de Chile ofrece una oportunidad sin igual a todo el mercado y el mismo gobierno para conocer a fondo lo que podría pasarnos cuando llegue el evento sísmico importante que estamos esperando.

No reconocer las lecciones que nos entrega Chile es del todo irresponsable e incluso negligente. En su convención anual, FASECOLDA tratará el tema de Desastres Naturales en uno de sus módulos. Para tal efecto ha invitado a reaseguradores, expertos de la banca multilateral y, por supuesto, a nuestros colegas chilenos.

Es intención de FASECOLDA entregar un mensaje claro al nuevo gobierno de las directrices de política pública que se deberán seguir para que nuestro país pueda mejorar su capacidad de respuesta ante un evento catastrófico que le afecte.

Igualmente traerá la experiencia chilena al mercado colombiano en un foro al que invitará, entre otros, a expertos chilenos, funcionarios de aseguradoras chilenas, empresas de modelos de estimación de pérdidas y funcionarios de la superintendencia de ese país, para estructurar la hoja de ruta que el mercado colombiano deberá diseñar para aprovechar las lecciones que nos entrega este evento sísmico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1- Cifras suministradas por XL Re, con fuente SVS Chile.

2- Chile está dividida en varias zonas crestas, tal y como Colombia lo está bajo la regulación actual de terremoto.

3- Tomado de <http://www.ecapra.org/es/>.